

La Canal de Berdún inaugura nuevo festival

M.^a ÁNGEL PÉREZ Zaragoza Gaiteros, pasacalles, gigantes y danzantes serán los encargados de animar las calles de la pequeña localidad jacetana de Bailo, durante el festival «Gaito, Gaitas, Gaita». Un espectáculo que se celebrará los días 10, 11 y 12 de agosto y por el que desfilarán más de 200 artistas de renombre de toda España y Portugal.

El festival está enmarcado dentro de un nuevo ciclo cultural y musical que se inaugura este año en la comarca de la Canal de Berdún, bajo el título de Abierto en Canal. «Hemos querido ponerle este nombre porque refleja la vocación agropecuaria de la comarca», destacó Santiago Casbas, presidente de la Mancomunidad.

A través de esta iniciativa se pretende reflejar la diversidad cultural del Camino de las Estrellas o Camino de Santiago, y su influencia en las diferentes regiones que atraviesa. El ciclo ha nacido bajo el influjo del Camino y con la voluntad de integrarse en un futuro dentro del festival de música antigua que, bajo el mismo nombre y desde hace una década, celebra la comarca de la Jacetania.

Durante el festival, que este año ha querido hacer un homenaje a la gaita, las principales calles de Bailo contarán con actuaciones estrella, como el grupo portugueses Gaitofolia, El gaitero de Hamelín, la Banda de gaitas «El Trasno», los Dulzaineros de Tolosa, los grupos aragoneses Fagüeño y La Birolla o los Titiriteros de Binéfar, entre otros, que harán las delicias de pequeños y grandes.

Por otro lado, la Mancomunidad de la Canal de Berdún ha puesto a disposición del público una carpa para comer y una zona de acampada, habilitada para este encuentro con la tradición y el folklore.

Para esta primera edición se ha contado con un presupuesto propio de cinco millones de pesetas. Alfredo Boné, director general de Administración Local, explicaba que «esta iniciativa da una gran satisfacción. Es un proyecto que contribuye al desarrollo del territorio, en el que toda la comarca ha estado de acuerdo con desviar los fondos para este festival».

ARQUEOLOGÍA Dicen que pudo llamarse Sedeisken, y que en su época fue un importante centro económico y político. El poblado íbero cuyos vestigios se conservan cerca de Azaila revela ahora sus secretos al visitante a través de un nuevo Centro de Interpretación

Azaila muestra a los visitantes la vida de sus pobladores íberos

REBECA CARTAGENA Azaila Casi todo el mundo recuerda que, siendo niño, en la escuela hubo un maestro que le habló de que en tierras aragonesas, hace cientos, miles de años, vivieron antes que nosotros unos tipos a los que el profesor llamaba íberos. Uno de los poblados más importantes de aquellos antepasados nuestros estuvo situado junto a la localidad turolense de Azaila, y allí, en el Cabezo de Alcalá, quedan todavía interesantes restos de lo que un día fue un próspero asentamiento de agricultores y comerciantes. Claro que, viendo sólo unos muros de piedra que apenas levantan unos palmos del suelo y unas calles enlosadas donde han crecido hierbas y matojos, es difícil imaginar cómo vivían aquellos íberos. Por eso, el Gobierno de Aragón, la Diputación de Teruel y el Ayuntamiento de Azaila han unido esfuerzos para crear un Centro de Interpretación en el que los visitantes y curiosos puedan aprender todo lo necesario para imaginarse, al ver el yacimiento arqueológico, el ajetreo de las gentes en aquellas calles, que fueron arrasadas en el siglo I antes de Cristo.

Según explicaba ayer Antonio Mostalac, director general de Patrimonio del Gobierno aragonés, los íberos de aquel poblado aceptaron sin traumas las modas y costumbres que llegaron con el Imperio Romano, tanto en el vestir como en la manera de construir sus casas, por ejemplo. De lo primero se han encontrado en el yacimiento fibulas de bronce con las que se sujetaban en el hombro los mantos de abrigo (llamados «sagum») y hebillas de cinturones, cuyas réplicas se pueden ver de cerca en el Centro de Interpretación de Azaila. En cuanto a sus viviendas, en el pro-



José Garrido/Museo de Zaragoza

El molino de lo que fue la panadería del poblado del Cabezo de Alcalá



José Garrido/Museo de Zaragoza

A la izquierda, los restos de las termas. A su lado, la calle principal del Cabezo de Alcalá, con el templo al fondo

prio cerro donde estuvo la población se puede contemplar con claridad la distribución interna, con un patio desde el cual se accedía a los dormitorios, el comedor, la cocina, el despacho donde el dueño de la casa recibía a los visitantes y los almacenes. Mostalac comentaba que, además, se sabe que los antiguos moradores decoraban las paredes con bellas pin-

turas murales, siguiendo la moda de la ciudad italiana de Pompeya, y que utilizaban para sus suelos un pavimento «hecho de cerámica machacada con cal y polvo rojo, que húmedo tiene un color brillante bellissimo», detalló Mostalac. También sus vajillas y útiles estaban «a la última», y en el Centro de Interpretación hay ejemplos de dos tipos: las más an-

tiguas de barro decorado con motivos geométricos y vegetales en un rojo óxido, y las campanienses, de un negro brillante.

Pero, ¿qué hacía un íbero romanizado cuando salía de casa? Aparte de tareas como cultivar los campos de cereal u olivo, pastorear ovejas y elaborar vino y cerveza, nuestros ancestros compraban el pan en la panadería local

(se ha conservado el molino, aunque no el horno donde se cocía), se iban a hacer vida social a las «piscinas» de la época (las termas, donde podían hacer ejercicio o bañarse en agua fría, templada o caliente) o se acercaban a orar al templo, cuyo hermoso suelo de mosaico fue destruido en el siglo XX, durante la Guerra Civil Española, cuando se colocó allí un nido de ametralladoras italianas. De las imponentes estatuas que decoraban ese templo se conservan fragmentos de una figura ecuestre y un par de cabezas humanas (las auténticas están en el Museo Arqueológico de Madrid, pero en el Centro de Interpretación hay réplicas que permiten apreciar los rasgos de un joven de pelo corto y nariz recta que podría ser Augusto y los de una mujer con moño recogido en voluta, que quizá sea Juno, diosa de las caballerías).

Este asentamiento fue, según Antonio Beltrán -uno de los responsables de las excavaciones-, «un importante núcleo no sólo político, sino también económico» en su época. Beltrán destacó su óptimo aprovechamiento del agua, en parte gracias a un aljibe muy bien conservado, y su situación como centro de comunicaciones. Pero eso no evitó que, como tantos otros a lo largo de la Historia, quedara totalmente arrasado por una guerra, hace ya más de 2.000 años.

ESTRENOS LLEGAN A LA CARTELERA TRES PELÍCULAS MÁS

«Parque Jurásico III», ya en los cines

Los amantes de los dinosaurios están de suerte, ya que a partir de hoy podrán ver en varias salas aragonesas la última entrega de la serie creada por Spielberg, protagonizada esta vez por Sam Neill, a la que acompañan como novedades cinematográficas las producciones «Vacas locas», «Le secret» y «Replicant».

R. C. L. Zaragoza En «Parque Jurásico III» vuelven a aparecer tiranosaurios y velociraptores, pero a ellos se añaden «los nuevos, como el spinosaurus, que pesa 12,5 toneladas, o los pterodones alados, que se vieron por un instante al final de la última entrega», explica Stan Winston, autor las recreaciones de estas criaturas. Según Winston, «en esta película hemos sido capaces de hacer mucho más con los dinosaurios. Pueden actuar mejor, se mueven más rápido y son más poderosos. No son animales sino

criaturas que piensan». Lo que no sabemos es si eso compensará la ausencia como director de Steven Spielberg, que ha delegado esta responsabilidad en Joe Johnston («Jumanji», «Cariño, he encogido a los niños»).

Los protagonistas «reales» de este nuevo «Parque Jurásico» son los actores Sam Neill -que regresa a su papel del paleontólogo Alan Grant-, William H. Macy (que fue candidato al Oscar por «Fargo») y Tea Leoni («Deep impact», «Family man»). Aunque los que realmente atraerán la atención sin duda

serán una vez más los increíbles bichos, ya que esta entrega cuenta con «dos veces más dinosaurios que las otras dos combinadas», aclara su productora, Kathleen Kennedy.

En esta ocasión, el doctor Alan Grant deberá acompañar al matrimonio Kirby hasta la isla de Sorna, para rescatar a su hijo de 14 años de entre las garras de los temibles animales prehistóricos.

Otros títulos

Además de «Parque Jurásico III», hoy se estrenan en los cines aragoneses otras tres producciones. La primera de ellas es «Le secret» (El secreto), una producción francesa dirigida por Virginie Wagon y protagonizada por Anne Coesens, en la que una mujer, casada y con un hijo pequeño, conoce a un hombre negro por el que se



Fotograma de «Parque Jurásico III», filme que ha dirigido Joe Johnston

FILMES Y SALAS

- «Parque Jurásico III»: la última entrega de esta serie inspirada en los dinosaurios se puede ver a partir de este viernes en los cines zaragozanos Goya, Cinesa Augusta, Warner Lusomundo y Don Quijote, y en la sala Avenida de Huesca.
- «Le secret» (El secreto): esta producción francesa únicamente se proyecta en los cines Renoir de Zaragoza, que la ofrecen en versión doblada al español.
- «Replicant» (Replicante): la película se pasa sólo en una de las salas de los multicines Aragón, en Zaragoza.
- «Vacas locas»: este filme se puede ver en los multicines Cinesa Augusta, de Zaragoza.